

En la apertura de un nuevo volumen -el octavo desde que la revista fue creada-, CTS refuerza su vocación por fomentar el diálogo iberoamericano sobre temas relativos a la articulación entre ciencia, tecnología y sociedad. Además de explorar un variado abanico de cuestiones en nuestra tradicional sección de artículos, dedicamos el monográfico de este flamante número 22 a analizar, desde distintos puntos de vista y con un marcado énfasis polémico, el actual derrotero de *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, la obra más célebre y controvertida de Thomas Kuhn. La elección temática para este dossier es tanto un homenaje a un libro que obligó a la ciencia a mirarse a sí misma como una puesta en debate para un trabajo que aún hoy, cuando ya se cumplieron 50 años de su publicación original, suscita la aparición por igual de nuevos admiradores y detractores.

5

La sección *Artículos* se abre con un texto de María Jesús Martín Díaz, María Sagrario Gutiérrez Julián y Miguel Ángel Gómez Crespo: “¿Por qué existe una falla entre la innovación e investigación educativas y la práctica docente?”. En este documento, los autores salen a la búsqueda de motivos que expliquen por qué las innovaciones e investigaciones en materia de educación no logran trascendencia más allá de un círculo restringido del que la práctica docente no participa. Martín Díaz y el resto de los investigadores postulan distintas causas (los profesores, el sistema educativo, los currículos) a partir de la elaboración de un muy completo cuestionario realizado a expertos en didáctica de las ciencias y profesores innovadores. Los resultados, afirman los autores, parecen indicar que existen problemas tanto en la difusión como en la definición del paradigma educativo imperante hoy en nuestros países.

“Desempeño científico argentino en cinco áreas prioritarias de I+D. Una mirada a través del *SCImago Journal & Country Rank*”: así se titula el artículo de Cristian Merlino-Santesteban. Mediante indicadores bibliométricos, el autor analiza la producción científica argentina entre 2001 y 2010, información recogida de las bases mencionadas a partir de las cinco áreas prioritarias de I+D establecidas en el Plan Estratégico Nacional en Ciencia, Tecnología e Innovación “Bicentenario” (2006-2010). Merlino compara, a su vez, los datos recabados con los de América Latina, el Caribe y el resto del mundo. De las áreas temáticas seleccionadas, el autor detecta que el campo disciplinar “*Agricultural and Biological Sciences*” es el que muestra mayor crecimiento, actividad y visibilidad a nivel tanto regional como mundial.

En “Cooperación Internacional en ciencia y tecnología. La voz de los investigadores”, María Soledad Oregioni y María Paz López aborda la cooperación internacional en ciencia y tecnología desde una perspectiva -a pesar de lo indispensable- no muy habitual: los investigadores hablando de sí mismos. Para ello las autoras toman como estudios de caso tres centros de investigación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, que tienen importantes actividades de vinculación internacional. Oregioni y López exploran el origen de las relaciones de cooperación que mantienen estos grupos de investigación, los motivos que llevan a los investigadores a vincularse con sus pares en el resto del mundo y la injerencia real de la cooperación internacional en la producción de conocimiento.

El último artículo de la sección, “Concepciones sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y sus implicaciones educativas: Un estudio exploratorio con profesorado de la provincia de Ñuble, Chile”, está firmado por Antonio Puentes Gaete, Rosa Isabel Roig Vila, Susan Sanhueza Henríquez y Miguel Friz Carrillo. El objetivo de este estudio es conocer las concepciones de profesores de educación primaria de una determinada región sobre las tecnologías educativas en dos dimensiones: a) conocimiento de las tecnologías de la información y comunicación; y b) creencias sobre el uso educativo que el profesorado da a estas herramientas. Los autores consideran a la búsqueda de información como una competencia fundamental y subrayan la relación causal entre el nivel de formación, la importancia que el profesor otorga al recurso y el uso educativo. Los resultados hacen recomendable la promoción de programas de formación continua en esta área y el fortalecimiento de la formación inicial docente.

6

Por su parte, el monográfico sobre Thomas Kuhn y *La Estructura...* comienza con una presentación exploratoria a cargo de Carina Cortassa, también coordinadora del dossier. Ya en los primeros párrafos de su texto, dice la autora: “*La Estructura de las Revoluciones Científicas* (en adelante, *ERC*) es el emergente más conspicuo -o, como mínimo, el más popular- de un período de la filosofía de la ciencia signado por severos cuestionamientos a las tradiciones formalistas y ahistoricistas dominantes durante la primera mitad del siglo pasado. En ese clima de época se multiplican las miradas -Hanson, Quine, Toulmin, Feyerabend, Lakatos- que reflejan con distintas lentes el malestar frente a los límites del empirismo lógico y el racionalismo crítico”. Desde este ángulo marcadamente contextual se desarrollarán los distintos trabajos que pueblan el monográfico de esta edición.

Steve Fuller abre este dossier con una contribución coherente con su mirada habitualmente crítica, tanto de *La Estructura...* en particular como de la obra kuhniana en su conjunto. El autor inglés aprovecha a su vez para expresar varios de los tópicos que ha abordado en profundidad en el desarrollo de su propia concepción de una epistemología social y política, punto de vista que está directamente enfrentado con los planteamientos fundamentales de la epistemología de Kuhn. En particular, con el carácter político de su postura, funcional al orden conservador norteamericano en el contexto de Guerra Fría en el que fuera inicialmente elaborada y acogida *La Estructura...*

En el segundo trabajo del monográfico, León Olivé (*“La Estructura de las Revoluciones Científicas: cincuenta años”*) abre a debate el alcance de la influencia de los conceptos de “comunidad científica”, “paradigma” y “cambio de paradigma”, presentes todos en la obra de Kuhn, como así también las implicaciones de la tesis de incommensurabilidad entre “paradigmas” y “mundos”. En su trabajo resalta también la diferencia, no siempre reconocida, entre “pluralismo” y “constructivismo” epistemológico y ontológico para comprender los porqués que hacen de *La estructura...* -mal que les pese a sus críticos- un vehículo innovador para encarar el problema de la racionalidad científica.

Por su parte, en “Kuhn y la historiografía de la ciencia en el campo CTS”, Miguel Gallegos aborda en detalle el contexto de producción y publicación de *La estructura...* para estudiar, en consecuencia, su carácter de “provocación, invitación y apertura” para el surgimiento de las distintas corrientes del campo de articulación ciencia-tecnología-sociedad. El artículo de Gallegos expone un panorama abarcativo de la evolución y los lazos familiares entre esas perspectivas, ubicando a la obra kuhniana entre sus referencias insoslayables.

“Las dos revoluciones de Thomas Kuhn”, tal cual reza el título de la contribución de Sergio Sandoval Aragón, explora las relaciones conceptuales de la obra kuhniana por excelencia con las ideas de Pierre Bourdieu. Sandoval Aragón afirma que el carácter innovador de *La estructura...* no sólo debe rastrearse en las huellas de su recepción en el ámbito anglosajón, sino también en el estilo con que sintetiza determinados planteamientos con antecedentes en distintas escuelas europeas, continuando así la permanente autogeneración de una tradición que ya, según nos dice su autor, tenía una existencia previa.

Finalmente, sobre el último texto del dossier, “Thomas Kuhn: ¿epistemólogo o psicólogo de la ciencia?”, dice Cortassa: “Juan Brunetti analiza la vinculación entre los intereses kuhnianos por la psicología del conocimiento y su forma de comprender los desarrollos históricos de la ciencia, distinguiendo las características que adoptan esas relaciones a través de diferentes etapas de su producción intelectual. ¿Epistemólogo o psicólogo de la ciencia? El artículo aborda esa cuestión, destacando cómo los estudios históricos de Kuhn lo condujeron forzosamente del análisis de las realizaciones científicas a los procesos cognitivos de los individuos reales que las producen”.

Como siempre, *CTS* aspira a brindar los medios indispensables para tender puentes hacia los más actuales materiales de análisis y discusión que tienen lugar en los ámbitos de la ciencia, la tecnología y la sociedad en Iberoamérica. Con ese deseo nos despedimos de nuestros lectores hasta la aparición del vigésimo tercer número, cuya sola publicación ya será un motivo para celebrar.

Los directores